

UN DESTINO UNA HISTORIA

GUÍA DE SANTIAGO DE CUBA

MELIÀ [~] HOTELS
INTERNATIONAL
CUBA

Índice

01

02

03

04

05

06

07

08

09

10

Introducción



Más de cuatro siglos habían pasado desde la fundación de la más oriental de las villas cubanas, cuando Federico García Lorca llegó a la ciudad y le dedicó uno de sus poemas más celebrados. Como antes sucedió a otros viajeros, en 1930 al poeta granadino le fascinó la personalidad de esta ciudad mestiza y caribeña, última de las siete villas fundadas en la isla por los conquistadores españoles en la segunda década del siglo XVI. Lorca quedó impresionado por el carácter extrovertido y hospitalario de sus gentes, por su música y sus bailes y también por la fisionomía ondulante de su trama urbana, con el majestuoso paisaje de la Sierra Maestra de fondo y al abrigo de la fabulosa bahía de bolsa santiaguera.

¡Oh Cuba! ¡Oh ritmo de semillas secas!

Iré a Santiago.

¡Oh cintura caliente y gota de madera!

Iré a Santiago.

¡Arpa de troncos vivos, caimán, flor de tabaco!

Iré a Santiago.

Como cantara Lorca en sus versos, viajar a Santiago es una experiencia única y sensorial difícil de olvidar. Son muchos los placeres que la ciudad y su entorno proporcionan al visitante: recorrer las bulliciosas calles Enramadas, Aguilera o Heredia, arterias vitales donde palpita el espíritu de la vida santiaguera; tomarse un ron añejo escuchando inmortales sonos del Trio Matamoros

y Compay Segundo en la Casa de la Trova; llegar hasta el poblado del Caney, cuna de las ricas frutas del famoso pregón y escenario de los últimos combates entre cubanos, norteamericanos y españoles durante la Guerra de Independencia; visitar las antiguas plantaciones cafetaleras en las laderas de la Gran Piedra, creadas por inmigrantes franceses en su huida de la revolución negra de Haití; ver la puesta de sol en la alameda; navegar por las aguas de la bahía y bordear el islote de Cayo Smith (actual Cayo Granma); extasiarse ante la visión del impresionante Castillo de San Pedro de la Roca; arrollar con una conga en las calles en época de carnaval o peregrinar hasta el santuario del Cobre, donde se guarda la imagen de la Virgen de la Caridad, Patrona de Cuba.

Introducción

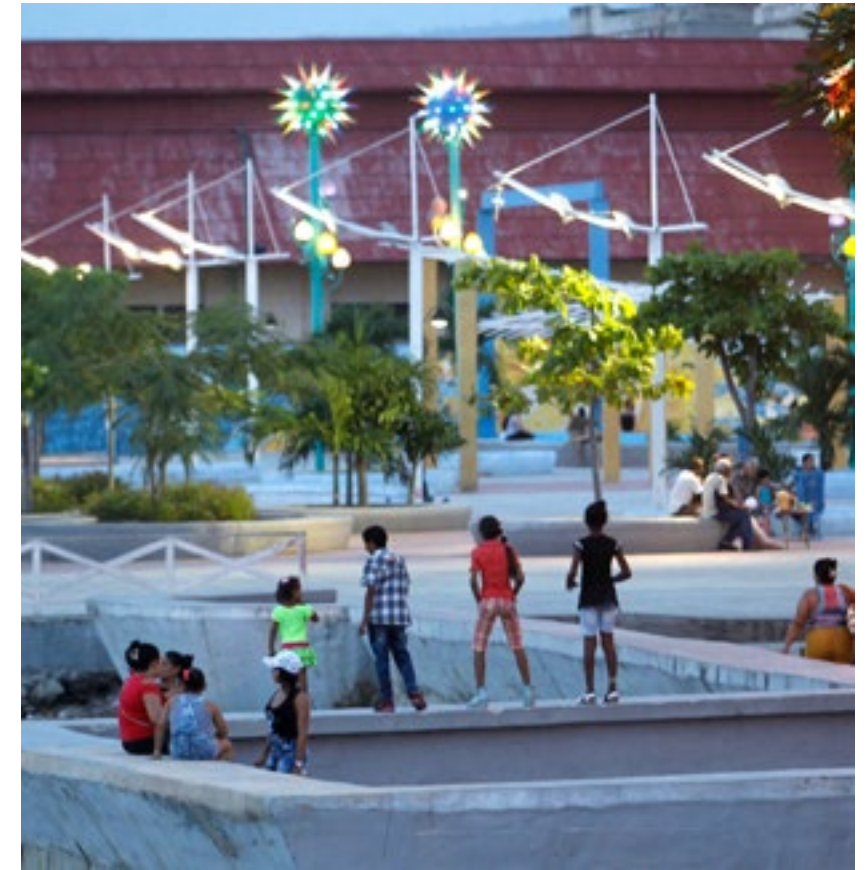


No por casualidad Santiago es el único territorio de Cuba en ofrecer tres tesoros a lista de la UNESCO del Patrimonio de la Humanidad.

El primero es el Castillo de San Pedro de la Roca del Morro, impresionante obra de ingeniería militar edificada durante el siglo XVII por Juan Bautista Antonelli. Situada a la entrada de la bahía, la fortaleza ha sido testigo de acontecimientos históricos como la batalla naval en la que fue hundida la escuadra del almirante Cervera, el 3 de julio de 1898, que marcó el punto y final del imperio colonial español y abrió las puertas a la República Neocolonial y posteriormente a la Independencia de Cuba.

El segundo es el paisaje arqueológico de las primeras plantaciones de café en el sudeste de Cuba, que incluye los vestigios de un conjunto de edificaciones agroindustriales de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Este sistema de plantaciones es muestra de la influencia de la inmigración franco-haitiana, que trajo consigo a Cuba elementos de una cultura que nada tenía que ver con la de la colonia española, y no solo por la obra arquitectónica, ingenieril o hidráulica, sino también por la música, la danza, la literatura, la gastronomía, la religión, el arte y por los gustos y costumbres que importaron.

Por último, y derivada también de esta influencia francesa, en 2003 la UNESCO declaró Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad la Tumba Francesa La



Caridad de Oriente. Esta agrupación músico-danzaria santiaguera fue fundada el 24 de febrero de 1862 por esclavos haitianos que acompañaron en su huida de Saint Domingue a los colonos franceses. En los cafetales, los esclavos imitaban los elegantes bailes de salón de sus amos pero al ritmo de los tambores africanos. Ver hoy la interpretación a la Tumba Francesa en su sede santiaguera es todo un espectáculo.

Por si fuera poco, y no es algo menor, Santiago tiene el Parque Nacional de Baconao, que se extiende sobre una región de montañas y costas a unos 20 km al este de la ciudad y forma parte de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera en 1987.

Introducción



Fundación

La ciudad de Santiago de Cuba fue fundada en 1515 por el conquistador español Diego Velázquez de Cuéllar durante el proceso de creación de las primeras siete villas cubanas. Antes habían nacido otras, como la primada Baracoa, en 1511, o San Salvador de Bayamo, en 1514, pero desde que Velázquez decidió establecer un asentamiento al resguardo de la abrigada bahía de bolsa santiaguera la ciudad se convirtió en la más importante de Cuba. Su nombre respondió al día de su fundación, un 25 de julio, día del Santiago Apóstol. El 1 de agosto de 1515, en su carta de relación al Rey, escribía el Adelantado Diego de Velázquez:

“Se juntaron todos en el puerto de Santiago para dar órden en las cosas que se había de hacer (...) y todos juntos vieron aquel puerto

de Santiago, y le pareció muy bien, y hallaron muy apropósito del puerto un sitio para un pueblo, que les pareció muy bueno para el asiento de la villa (...) Que por devoción de V.A. pusieron nombre a aquel puerto de Santiago, y porque en ella se ha de hacer la casa de contratación, creen que será el pueblo principal, y por esto ay necesidad que allí se haga una fortaleza.”

El lugar elegido poseía numerosas ventajas naturales para su defensa, al encontrarse sobre terrazas naturales y rodeado de las montañas más altas del país y al fondo de una dilatada bahía. Desde su fundación Santiago se convirtió en la capital y en sede de la gobernación del conquistador y colonizador de la isla, de la Casa de Contratación y de la Fundición de Oro. Desde Santiago se organizó la exploración del

golfo de México, que acabó con la disputa con Hernán Cortes y la conquista del imperio azteca, acontecimiento que se tradujo en el comienzo de la declinación del protagonismo de Velázquez y de Santiago de Cuba en favor del puerto de Carenas, en el extremo noroccidental de la isla, donde se asentó definitivamente La Habana en 1519. Tras el descubrimiento por el marino Antón de Alaminos de la corriente del Golfo, avenida natural para el retorno a España, el oriente de Cuba fue perdiendo preeminencia poco a poco, aunque Santiago siguió conservando la capitalidad de la isla hasta 1556, cuando fue trasladada a La Habana. Sin embargo, este acontecimiento fue bien aprovechado por los santiagueros para convertir su ciudad en la capital cubana del Caribe.

Localización única



Situada frente al mar Caribe en la costa suroriental de la isla, la ciudad de Santiago de Cuba quedó asentada al fondo de una sinuosa bahía en un valle rodeado de tres imponentes cordilleras, la del Cobre, la de Boniato y la de la Gran Piedra, todas ellas pertenecientes al macizo montañoso de la Sierra Maestra, el más importante del país y con las alturas más elevadas. La bahía ofreció a los colonizadores excelentes ventajas naturales y su conexión marítima con otras tierras de América.

La topografía accidentada del contexto marítimo montañoso condicionó la morfología de la ciudad fundacional, donde es preciso ascender o descender constantemente. De ahí las calles escalonadas, los balcones naturales y las pendientes que proporcionan

hermosas perspectivas y que convierten a Santiago en una ciudad mirador. Esa adecuada adaptación al terreno generó un sistema de terrazas que transitan desde la cota 55 hasta el nivel del mar, condicionando la existencia de puntos altos y bajos cuyas alturas contrastadas permiten visuales fabulosas, generadoras de un diálogo entre las diferentes partes del Centro Histórico y su majestuoso entorno natural, sin el cual es imposible entender la ciudad.

La interacción de su trazado semirregular, con la existencia de calles ondulantes, callejuelas, callejones, escalinatas que constituyen la solución a los desniveles extremos y múltiples puntos de discontinuidad en su retícula, le han valido también el apelativo de ciudad laberinto.

El Centro Histórico aglutina los espacios más antiguos: la Plaza de Armas o Parque Céspedes -donde se conserva la casa de Diego de Velázquez, considerada la más antigua de Cuba-, la Plaza Dolores, la Plaza de Marte, la Placita de Santo Tomás, las Plazuelas de Trinidad, San Francisco y Santa Lucía así como el Paseo de la Alameda, que constituyen verdaderos oasis dentro de la ciudad por la presencia de amplias zonas de vegetación que ayudan a sobrellevar el fuego del ardiente sol oriental, lugares propicios todos ellos para el intercambio social del santiaguero, cuyo temperamento cálido y extrovertido lo condiciona todo.



Conformación territorial

La provincia de Santiago de Cuba colinda con la provincia Granma por el oeste y con Holguín por el norte y con Guantánamo por el este. Al sur se encuentra el mar Caribe. El municipio cabecera, de igual nombre que la provincia, cuenta con varios asentamientos bien diferenciados y de alto valor, diversidad que confiere a Santiago un atractivo especial.

Además de contar la ciudad con un embrujador Centro Histórico, de 320 hectáreas, en su mayoría ecléctico, y zonas de relevante valor arquitectónico y patrimonial, como el emblemático barrio de Vista Alegre o el cementerio de Santa Ifigenia cerca de Santiago, existen varias localidades y asentamientos que tienen personalidad propia y que es un placer visitar.

Está, por ejemplo, el viejo poblado minero de El Cobre, donde se encuentra el santuario que guarda la imagen de la Virgen de la Caridad, patrona de Cuba. En dirección opuesta está el poblado de El Caney, una pequeña joyita situada en un escenario natural privilegiado, en las faldas de la Sierra Maestra, donde se celebró el combate de la Loma del Viso entre cubanos, norteamericanos y españoles durante la Guerra de Independencia. Otros lugares son Siboney, El Cristo y Boniato.

En el entorno de la ciudad, destaca la bahía con su sistema de fortificaciones, el barrio mariner de

Ciudamar, Cayo Smith (hoy Cayo Granma), además de los asentamientos costeros de La Socapa y Punta Gorda, y también el puerto y la zona industrial.

Parte fundamental de la riqueza del área es el Parque Arqueológico Subacuático de la Batalla Naval de Santiago de Cuba, monumento nacional, que abarca un área total de 240 Km y se compone de siete sitios donde yacen los restos de cinco buques españoles y dos norteamericanos hundidos en la batalla naval de 1898, que puso fin a la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana y, de hecho al colonialismo hispano en América, marcando el inicio de la nueva dominación estadounidense.

En el territorio santiaguero está también el parque natural de Baconao, con 800 km cuadrados, declarado por la UNESCO como Reserva Mundial de la Biosfera. Se destaca en él la Gran Piedra, una gigantesca roca volcánica en la cima de una montaña de la Sierra Maestra, a 1225 metros sobre el nivel del mar. En la zona se localiza el Parque Arqueológico de las Primeras Plantaciones de Café de Sudeste de Cuba, vasto conjunto cafetalero que desarrollaron los hacendados franceses que arribaron a la isla desde Haití junto con sus dotaciones de esclavos a fines del siglo XVIII e inicios del XIX.

Necesidad de defensa y fortificaciones



Desde el siglo XVI, debido a las rivalidades europeas y conflictos de España con otras potencias que ambicionaban apoderarse de las riquezas del imperio hispanoamericano, la ciudad fue víctima de corsarios, piratas y filibusteros así como ataques enemigos.

En 1607, al dividirse la isla en dos departamentos, el Oriental y el Occidental, el primero con Santiago de Cuba como capital, la ciudad recupera parte de la prestancia perdida con el traslado de la capital a La Habana en 1556, y así, en la primera mitad del siglo XVII

se multiplican las haciendas, los ingenios, los hatos y los corrales. La ciudad creció en población y caudales por lo que se hizo imprescindible disponer de su debida defensa.



El mestizaje

Muchos son los factores que convirtieron a Santiago en la ciudad más mestiza de Cuba y quizás de todo el Caribe, incluida la temprana explotación de las cercanas minas de cobre desde el siglo XVI y el posterior establecimiento en la ciudad de una de las dos factorías de trata negrera existentes en Cuba. Su localización geográfica, como gran puerta de acceso al mar Caribe, las Antillas menores y Centroamérica, atrajo de modo natural a emigrantes de todos estos lugares, a lo que hay que sumar un hecho trascendental: la impronta francesa originada por el arribo de los colonos que huyeron de la violenta Revolución Haitiana a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, fenómeno que marcó tanto económica como culturalmente la vida santiaguera.



Desde muy temprano, el trasiego del cobre, actividad de enorme importancia militar, llevó aparejado el aumento de trabajadores, comerciantes, agricultores y hacendados, el desarrollo del comercio y un permanente intercambio de contrabando con los ingleses y franceses instalados en los territorios vecinos. Comienza entonces “la interacción entre españoles (hidalgos, artesanos, labradores de origen cristiano, morisco o judío), indios cubanos, indios centro y suramericanos trasladados a Cuba, jamaquinos, martiniqueños, portugueses, franceses, ingleses, africanos de diversas etnias y criollos nacidos de cada uno de ellos y de los diversos cruces de sangres entre unos y otros”, como cuenta la investigadora Alicia García Santana en su libro ‘Las primeras siete villas de Cuba’.

El mestizaje



Si en el Occidente de la isla el desarrollo de la plantación esclavista, debido al crecimiento desmedido de los esclavos bozales, trastocó en lo demográfico y en lo sociocultural las relaciones establecidas entre los diversos componentes de la sociedad colonial, “por sus peculiaridades Santiago no se escindió en blanco y negro sino fundió dentro de su seno a todos los que vinieron a esta tierra por las buenas o por las malas”, explica García Santana.

Poco conocida es la historia de la vinculación de Santiago con la Luisiana, pues muchos colonos franceses fueron obligados a abandonar la ciudad al estallar la guerra entre Francia y España, si bien un número considerable pronto regresó y se reinstaló en Santiago. Todo lo anterior contribuyó al carácter abierto de los santiagueros, tanto por su hospitalidad como por la rapidez con que asumieron las corrientes más liberales a partir de la Revolución Francesa. El resultado fue una ciudad y un pueblo mestizo, caluroso, extrovertido, alegre, musical, inclinado al goce y a los placeres de los sentidos, un lugar acogedor con el recién llegado y donde la mezcla es parte del ADN santiaguero más que en ningún otro lugar de Cuba.

La huella francesa



Dada la corta distancia entre Cuba y Haití, desde inicios del siglo XIX, tras el triunfo de la revolución haitiana y la constitución de la primera república negra en América, comenzaron a llegar a Santiago los primeros colonos franceses con sus esclavos. Lo hicieron en diversas oleadas y su principal asentamiento fue la zona de la Gran Piedra, donde desplegaron una verdadera civilización agro-industrial mediante el cultivo del café en esa zona de clima propicio para tal producción. Para instalarse en aquellos agrestes parajes montañosos, los franceses construyeron viviendas y facilidades industriales, redes de caminos y sistemas de riego. Tal proeza fue solo posible debido a una sorprendente cultura ya experimentada en las colonias caribeñas francesas y a la explotación de la mano de obra esclava.



Estas construcciones son muestras excepcionales de arquitectura vernácula e industrial, distinta de las tradiciones edilicias de origen hispano. Hoy se conservan más de 171 ruinas de plantaciones cafetaleras, un conjunto declarado por la UNESCO en el año 2000 Patrimonio de la Humanidad como paisaje arqueológico. Uno de los antiguos cafetales, La Isabelica, fue restaurado en los años sesenta por el sabio Fernando Boytel y adaptado como museo, en el cual se muestra la vida y costumbres de aquel grupo social, muy diferente de los españoles y criollos.

La cultura franco-haitiana, que surgió también en parte del territorio de la vecina provincia de Guantánamo, dio lugar no solo a manifestaciones del patrimonio

tangible como las ya mencionadas. Esta inmigración francesa estimuló la economía de Santiago y marco áreas urbanas como el barrio del Tivoli y la Calle del Gallo, al mismo tiempo que produjo un rico legado cultural como la Tumba Francesa, una mezcla autóctona de música y danzas francesas creada por los esclavos, reconocida también como Obra Maestra del Patrimonio Universal. La huella francesa se aprecia no sólo en la música y el baile, también en la literatura, la gastronomía, la religión, el arte y en los gustos y costumbres que importaron estos inmigrantes. Aún hoy es bastante común encontrar en Santiago nombres de comidas, lugares o personas de origen franco-patois.

El castillo de San Pedro de la Roca



Como parte del sistema defensivo español en el Caribe, el gobernador Pedro de la Roca y Borja inicia en 1637 la construcción del Castillo de San Pedro de la Roca sobre un promontorio a la entrada de la bahía. El diseño original fue obra del ingeniero militar Juan Bautista Antonelli, el Mozo. La fortaleza fue casi destruida por un ataque inglés en 1662 y reconstruida más tarde. El ingeniero Juan de Císcara le adiciona al sistema de defensa las baterías de la Estrella y Santa Catalina. Posteriores ataques enemigos y terremotos en el siglo XVIII motivaron nuevas reconstrucciones. El conjunto, de perfecta integración entre la obra humana y la naturaleza, se considera una obra cumbre de la arquitectura militar hispanoamericana y fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997.



Ciudad héroe



“Rebelde ayer, hospitalaria hoy, heroica siempre”. Es quizá el lema más famoso de Santiago, única ciudad del país que ostenta el título de Héroe de la República de Cuba por la reconocida capacidad de rebeldía de su población, que data de tiempos remotos. El primer alzamiento famoso fue el de los esclavos que laboraban en las minas de El Cobre, las más antiguas de América. Ocurrió el 24 de julio de 1731. Fueron ellos los primeros negros que se liberaron en el continente y los pioneros del cimarronaje –los esclavos que huían a las montañas y se hacían libres-, una sublevación que les propició la libertad casi 80 años antes de la abolición de la esclavitud. En honor a ellos en 1997 se erigió en El Cobre el Monumento al Cimarrón, desde donde la panorámica de las minas y el santuario que guarda la imagen de la Patrona de Cuba son fabulosas.

Santiago dio veintinueve generales a las guerras de independencia contra España, y en sus playas y colinas circundantes se libraron muchas de las batallas que pusieron fin al colonialismo español en América. La bahía de Santiago fue también protagonista de la guerra Hispano-Cubana-Norteamericana. En sus mares se libró la última y decisiva batalla naval entre la escuadra del Almirante Cervera y buques de guerra de la armada de Estados Unidos, que puso fin a la soberanía española sobre la isla de Cuba. La entrada de EEUU en la guerra con el pretexto del hundimiento del Maine permitió a Washington dominar la isla y escamotear el triunfo a las tropas patrióticas del Ejército Libertador

El más importante de los generales libertadores de Cuba, el Lugarteniente General Antonio Maceo, es hijo



de Santiago, al igual que todos sus hermanos, soldados frente al ejército colonial. Aún en Santiago se conserva la casa donde naciera Maceo, que pasó a la historia como El Titán de bronce, y a quien está dedicada la plaza de la Revolución de la ciudad.

Pero Santiago es también cuna de la Revolución. Fue aquí, al asaltar Fidel Castro el Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953, cuando comenzó la lucha armada que acabó con el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista, el primero de enero de 1959, después de dos años de lucha en las montañas de la Sierra Maestra. Muchas calles, museos y esquinas de la ciudad recuerdan episodios de esta lucha.

La ciudad y su evolución

A partir de su fundación en el siglo XVI, la ciudad fue creciendo al fondo de su bahía rodeada por las montañas de la Sierra Maestra. La topografía accidentada y su contexto marítimo montañoso determinó su forma urbana, en la que es preciso ascender o descender constantemente, proporcionando hermosas vista y variadas perspectivas que le otorgan a Santiago un carácter muy escenográfico.

Aunque La traza urbana santiaguera quedaría determinada por las Leyes de Indias, la retícula comúnmente orientada por la Metrópoli tuvo que adaptarse a las características del terreno y adoptar ciertas formas irregulares. De ahí la presencia de calles escalonadas, como la de Padre Pico, una de las singularidades de la vieja ciudad.

Su crecimiento se desarrollaría en sucesivos anillos concéntricos, que tendrían lugar según los momentos de estancamiento o prosperidad económica. Hasta el siglo XVIII Santiago crece con lentitud debido a las frecuentes agresiones de corsarios y piratas o ataques enemigos, así como a las destrucciones ocasionadas por los sismos. Pero en la primera mitad del siglo XIX tiene lugar una expansión notable y una modernización urbana, producidas en gran parte por el aporte de la inmigración francesa a la economía local mediante el desarrollo de cientos de plantaciones cafetaleras en las montañas de la región. En ese periodo de bonanza se duplican prácticamente la superficie y la cantidad de habitantes. La arquitectura, que ha alcanzado entonces su plena madurez, muestra una conformación que permite aliviar



los rigores de un clima extremadamente cálido. Los patios centrales fueron una respuesta inteligente a la necesidad de ventilación y frescura, y ofrecían además una fuente de iluminación en los interiores. En los exteriores aparecen en muchos casos los corredores o portales elevados sobre el nivel de la calle, donde las familias gustaban de conversar y tomar el fresco, así como los típicos pretorios o pequeñas escaleras de acceso destinadas a salvar las alturas impuestas por la topografía.

Las casas de dos plantas se destacan por sus graciosos balcones, en ciertos casos pequeños y, en muchos otros, extendidos a lo largo de las fachadas. Las barandas y rejas, originalmente de madera y más tarde de hierro, exhiben variados diseños. Una gran cantidad de las viviendas coloniales santiagueras muestran una sobria apariencia externa en la que se distinguen las amplias ventanas y sólidos portones de madera. Hay que

destacar la influencia de la inmigración francesa en la arquitectura local, sobre todo en el barrio del Tivoli y la Calle del Gallo. El empleo de técnicas constructivas vernáculas como la del “cuje” y la madera fueron un paliativo frente al impacto de los frecuentes sismos. Las iglesias coloniales santiagueras no presentan la monumentalidad de la Catedral, pero constituyen componentes fundamentales de la trama y el perfil urbano, distinguiéndose en las plazuelas o sitios donde se localizan. Aunque algunas cambiaron su expresión original y adquirieron rasgos neoclásicos o eclécticos, en muchos interiores preservaron valiosos techos mudéjares.

En el prolífico siglo XIX, la ciudad fundacional -que abarca el área que hoy se conoce como Centro Histórico Urbano- se consolida, quedando limitada por la Alameda Michaelsen al oeste; la Plaza de Marte al este; la Calzada de Concha al norte y la Trocha Militar al sur.

La ciudad y su evolución



Dentro del núcleo histórico se conservó el sistema de plazas y plazuelas, cada una con su propia personalidad. El actual Parque Céspedes o Plaza de Armas, creada en el siglo XVI, se mantuvo como foco central o corazón de la ciudad hasta la actualidad. La Plaza de Marte, la plazuela de Dolores, las placitas pequeñas de Santo Tomas y otras, anexas a los templos, contribuyeron grandemente a la actividad urbana. También se perfiló entonces el área portuaria y de almacenes junto al borde marítimo.

A inicios del siglo XX, mientras la trama urbana colonial se mantiene y aprovecha, una nueva expresión arquitectónica se manifiesta con fuerza. La voluntad renovadora de las clases dominantes y de los sectores intelectuales locales, se expresa mediante un eclecticismo que se asocia, sobre todo, a los códigos clásicos. Se le confiere a la urbe una monumentalidad que difiere de la apariencia vernácula y sobria de la colonia. Aparecen entonces impresionantes edificaciones como el Palacio de Gobierno Provincial, el Museo Bacardi o el Hotel Casa Granda. Hasta la Catedral se renueva en 1922 y adopta nuevas formas que responden al estilo ecléctico. En ese proceso de fuerte transformación edilicia, que determina que la

aparición de Santiago sea más ecléctica que colonial, destacándose en esta labor el arquitecto Carlos Segrera*, en razón de la enorme cantidad de obras que realizó y que marcaron la ciudad que hoy apreciamos.

En los primeros tiempos del siglo XX la ciudad crece aceleradamente y aparecen nuevos barrios como Vista Alegre y Fomento, destinados a las familias adineradas. Vista Alegre se inspiró en los modelos ingleses y norteamericanos de la Ciudad Jardín y significó una conformación diferente de la compacta trama colonial. Esta zona representaría una nueva forma de vida más exclusiva y privada para la burguesía local, que dispuso allí de elegantes viviendas con portales, rodeadas de jardines y arbolado. Durante los años treinta y cuarenta de la pasada centuria aparecieron las expresiones Art Deco en edificaciones civiles y domésticas que, en general, se fundieron armónicamente con la arquitectura colonial o ecléctica preexistente. Un Racionalismo moderado emerge en la década del cincuenta, estableciendo -salvo excepciones- ciertos contrastes indeseables, tal como ocurrió en esos tiempos en el mundo. No obstante, esta tendencia no predominó en la imagen de la ciudad y hoy forma parte de su historia arquitectónica.

En esas primeras décadas del siglo XX, en el contexto de la bahía santiaguera se producen agradables asentamientos de graciosas viviendas de madera, que sirven a la burguesía como áreas de veraneo, recreación y pesca. Ejemplo de estos son Cayo Smith, La Socapa y Punta Gorda.

Después de 1959, la Revolución enfatizó las obras sociales. Se levantaron algunos edificios altos prefabricados en el centro y se alteró así el perfil urbano, pero éste es tan fuerte que sobrevive. En esa etapa se distinguen inserciones exitosas como el Parque del Ajedrez en la Calle Enramada. La Plaza de la Revolución, con su conjunto escultórico, fue otro hito urbano creado para la celebración de grandes actos masivos. En el panorama urbano sobresale en 1991 el Hotel Meliá Santiago, un moderno hotel de cinco estrellas, más de 300 habitaciones y quince pisos, diseñado por el arquitecto José Antonio Choy. El desarrollo turístico ha promovido la rehabilitación de viejos hoteles del centro como el Casa Granda, el Imperial y el Libertad, entre otros. Desde los años sesenta se ha realizado en Santiago una labor pionera de rescate de sus valores históricos, liderada desde 1986 por la Oficina del Conservador de la Ciudad, que dirige el Arquitecto Omar López.

Arquitectura

CENTRO HISTÓRICO



Parque Carlos Manuel de Céspedes

Parque Carlos Manuel de Céspedes

Manzana comprendida entre las calles Aguilera (Marina), General Lacret (San Pedro), Heredia (Catedral) y Félix Pena (Santo Tomás)

Desde su creación en el siglo XVI, el Parque Céspedes, antaño Plaza Mayor, Plaza de Armas y Plaza de Isabel II, ha sido, el centro político, religioso, administrativo y social de la Ciudad. Alrededor se ubicaron las funciones representativas del poder colonial: la Catedral, el Ayuntamiento y las residencias de los gobernadores y familias notables. Su apariencia evolucionó en virtud de los sismos, modas y necesidades. Si bien su origen responde a la Colonia, la mayoría de sus actuales edificaciones son eclécticas erigidas o remodeladas en el siglo XX. Por ejemplo, la Catedral, el hotel Casa Granda o el Palacio de Gobierno. La llamada Casa de Velázquez, probablemente la más antigua de Cuba, y un banco de estilo moderno marcan el inicio y el final del recorrido histórico de la arquitectura de este emblemático espacio.

El Parque -reconstruido en 1943- presenta una composición sencilla y simétrica con un paseo perimetral y espacios arbolados así como un hemicycle para las orquestas y un discreto monumento al Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, patriota que inició la primera guerra cubana de independencia frente a España en 1868.

Dan carácter a este centro las calles Aguilera o la cercana Enramadas, donde palpita la vida local. Aguilera conduce al Museo Bacardí, a la Plazuela de Dolores y a la Plaza de Marte. Enramada, principal eje comercial y recreativo, se distingue por numerosas construcciones eclécticas y de otros estilos que se integran armónicamente al conjunto.



Iglesia Catedral

Iglesia Catedral

Manzana comprendida entre las Calle Heredia (Catedral), Félix Pena (Santo Tomás), Bartolomé Masó (San Basilio) y General Lacret (San Pedro)

Sus orígenes se remontan al siglo XVI. Fue destruida y reconstruida debido a terremotos, huracanes y ataques de corsarios y piratas. Su imagen actual se debe a la remodelación realizada entre 1916 y 1922 por el arquitecto Carlos Segrera, que estilizó las dos torres e introdujo elementos compositivos y decorativos clásicos como el arcángel de mármol sobre el remate superior del acceso principal. Su historia, su estilo ecléctico de aire neoclásico y su emplazamiento sobre un basamento elevado convierten este templo en uno de los más relevantes de la Isla. Conserva importantes obras de arte como el Santo Ecce Homo, una de las pinturas más antiguas conservadas en Cuba, así como una exquisita ebanistería tallada en el coro de los canónigos y la decoración interior realizada en los años veinte por el artista dominicano Luis Desangles. El museo arquidiocesano atesora una colección de piezas religiosas.

Arquitectura



Palacio del Gobierno Municipal

Aguilera (Marina) 251 entre General Lacret (San Pedro) y Félix Pena (Santo Tomás)

Se localiza en el sitio del primer ayuntamiento, reemplazado en los cincuenta del siglo XX debido a su deterioro. En el nuevo proyecto, guiado por el arqueólogo catalán residente en Cuba, Fancisco Prat Puig, los autores- lejos de las tendencias modernas del momento- reinterpretaron la arquitectura del siglo XVIII y produjeron un edificio neocolonial con patio interior rodeado de galerías, cubiertas inclinadas de tejas, rejas de madera torneada, balcones corridos y otros detalles coloniales. Los portales de arcadas protegen del fuerte sol santiaguero en toda su planta baja. En el centro de la fachada frontal se destaca en el tercer nivel un mirador que jerarquiza la entrada principal. Los espacios interiores más importantes ostentan una rica ornamentación donde predominan maderas preciosas y azulejos españoles.



Museo de Ambiente Histórico (antigua casa de Diego Velázquez)

Félix Pena (Santo Tomás) 612 entre Aguilera (Marina) y Heredia (Catedral)

No existen todas las pruebas de que fuera la vivienda del Adelantado Diego de Velázquez, pero la construcción del siglo XVI es uno de los ejemplos domésticos más antiguos del país. Se sabe que fungió como Casa de Contratación, que controlaba el comercio entre España y Cuba, y residencia de los Gobernadores y de importantes familias. La planta es rectangular, con un patio central rodeado por galerías con arcadas de piedra y columnas de madera. Las galerías del segundo nivel se encuentran cerradas por celosías moriscas de madera. En el patio se distingue el brocal del aljibe que servía para coleccionar aguas. Los hermosos techos de madera representan lo hispano mudéjar que prolifera en Cuba colonial. Posee dos niveles y en su fachada principal aparecen balcones con tejadillos. El Museo de Ambiente Histórico exhibe muebles y piezas que representan la vida de los siglos XVI al XVIII. En su planta baja se conservan restos de la antigua fundición de oro de la Casa de Contratación.



Hotel Imperial

José A. Saco (Enramadas) 251 entre General Lacret (San Pedro) y Félix Pena (Santo Tomás)

Es un destacado ejemplo ecléctico construido en 1914 en una céntrica esquina de la Calle Enramada. Con cuatro niveles, fue uno de los primeros edificios altos de la ciudad. Cada planta de ambas fachadas está rodeada de balcones con balaustradas. Sus altos ventanales presentan pilastras y arcos de diferentes estilos. Después de años de abandono, fue rehabilitado para un hotel boutique que conserva los valores originales. Dispone de 39 habitaciones y en su azotea cuenta con una terraza que ofrece hermosas vistas de la Ciudad. Desde algunas habitaciones del último piso es posible divisar las torres de la Catedral.

Arquitectura



Hotel Casa Granda

Heredia (Catedral) 201 entre General Lacret (San Pedro) y Aguilera (Marina)

Importante edificio proyectado por el famoso arquitecto santiaguero Carlos Segrera e inaugurado en 1914. Presenta una sobria y elegante fachada ecléctica en sus cuatro plantas, coronada por un roof garden. El gran corredor frontal que funciona como café y restaurante le otorga un aire cosmopolita a la vez que ofrece las mejores vistas de la antigua Plaza de Armas. Durante el siglo pasado fue uno de los más relevantes hoteles del oriente cubano.



Club San Carlos

General Lacret 651 y 653 entre Aguilera (Marina) y Heredia (Catedral)

El edificio se comenzó a construir en 1909 en esta privilegiada ubicación. Se destacan en planta baja un elegante portal con altas arcadas y en la planta superior un corredor con columnas corintias. Es un ejemplo representativo del eclecticismo arquitectónico cubano de inicios del siglo XX y presenta exteriormente una profusa ornamentación. Actualmente radican aquí una extensión del Museo Bacardí y la Galería Oriente del Fondo Cubano de Bienes Culturales.



Banco Nacional de Cuba

Félix Pena (Santo Tomás) 614 entre Heredia (Catedral) y Aguilera (Marina)

Este edificio de los cincuenta del siglo XX, hoy sede del Banco de Crédito y Comercio, ocupa la esquina donde antes se levantara el hotel Venus, destruido por el terremoto de 1932. Su sobria apariencia racionalista estableció un fuerte contraste con las edificaciones coloniales o eclécticas de la Plaza. Con el tiempo ha adquirido su propia historicidad como ejemplo del patrimonio de la modernidad en Santiago de Cuba.

Arquitectura



Parque del Ajedrez

José A. Saco (Enramadas) S/N entre General Lacret (San Pedro) y Félix Peña (Santo Tomás)

Este parquecito se erigió en los sesenta en la esquina de las calles Enramadas y Santo Tomás, donde otrora se levantaba una vieja residencia. Adaptándose al terreno, se estructura en dos niveles o terrazas. La primera, abierta al tránsito peatonal. Al segundo nivel se accede mediante unos escalones. Aquí posee mesas a modo de tableros de ajedrez y una pérgola con vegetación que protege del fuerte sol. Es una de las obras del arquitecto cubanoamericano Walter Betancourt.



Balcón de Velázquez

Corona (San Juan Nepomuceno) 660 entre Heredia (Catedral) y Bartolomé Masó (San Basilio)

Ubicado en una de las muchas zonas elevadas de la ciudad, se creía que allí estuvo un primer fortín encargado por Diego Velázquez. Se ha demostrado que existió un bastión o revellín cuya construcción ordenó el Gobernador Hernando de Soto en 1538. Después de varias reconstrucciones, adiciones y funciones, fue demolido en 1950 para erigir el llamado Balcón de Velázquez. El estilo de esta pequeña edificación es neocolonial y su acceso se realiza por tres arcadas. Es un excelente mirador de la ciudad y su privilegiado paisaje.



Colegio Hermanos La Salle / Oficina del Conservador de la Ciudad

Heredia (Catedral) 102 esquina a Corona (San Juan Nepomuceno)

Se construyó en 1932, integrándose a los restos del Seminario de San Basilio el Magno. Ubicado en el corazón del centro histórico, posee tres plantas y en su fachada se manifiesta un sencillo Art Deco. Como los edificios coloniales que le antecedieron, cuenta con un patio interior. Hoy en día es la sede de la Oficina del Conservador de la Ciudad.

Arquitectura



Palacio Provincial de Gobierno

Aguilera (Marina) 353 entre Hartman (San Félix) y Pio Rosado (Carnicería)

Inaugurada en 1926, es una de las obras más relevantes del arquitecto Carlos Segrera. La expresión exterior es ecléctica con influencias renacentistas o neoclásicas. En la fachada principal predominan la monumentalidad y la simetría. Posee dos plantas de elevado puntal sobre un basamento en el frente hacia Aguilera. La entrada se realiza a través de tres vanos rematados por arcos de medio punto y puertas de una depurada herrería. Una amplia escalinata contribuye a su jerarquización. La apariencia clasicista le otorga gran solemnidad acorde con su función. Sus interiores fueron tratados con ricos materiales. Desde hace casi un siglo ha mantenido su uso original como sede del Gobierno Provincial. La cercanía con el Museo Bacardí hacen de esta esquina un lugar de gran significado.



Museo Provincial Emilio Bacardí

Pio Rosado (Carnicería) No.552 entre Aguilera (Marina) y Heredia (Catedral)

El primer museo había sido fundado en 1899 por el patriota, primer alcalde de la ciudad y propietario de una de las principales industrias roneras del país, Don Emilio Bacardí Moreau. En 1928 fue inaugurado el actual edificio proyectado por Carlos Segrera quien empleó el estilo ecléctico de influencias clasicistas en las fachadas e interiores. Fue la primera obra construida en Cuba para funciones de museo. En su entrada principal presenta un portal con altas columnas corintias. Su acceso principal, por la Calle Carnicería (Pio Rosado), se realiza por una amplia escalinata.

Posee la más importante colección de objetos relacionados con las guerras de independencia de Cuba. Exhibe fondos de arqueología indocubana, del Descubrimiento, la Conquista y Colonización, del

pensamiento y tendencias políticas del siglo XIX, de la guerra hispano-cubana-norteamericana y de la etapa republicana. Una curiosidad es el Callejón Bofill, recreación de una calle colonial en la que se emplearon viejas partes de la ciudad y sus edificios.

Arquitectura



Iglesia y Convento de San Francisco

Juan Bautista Sagarra 121 entre Corona (San Juan Nepomuceno) y Callejón del Muro.

Construido en 1745 por los franciscanos, fue destruido por un terremoto en 1776 y reconstruido hacia 1790. Su imagen actual se debe a la remodelación realizada en 1919 otorgándole una apariencia ecléctica de corte neoclasicista como muchas obras de entonces en la ciudad. La fachada presenta un diseño simétrico con una torre campanario en el eje central. El ingreso principal a la iglesia tiene lugar a través de un pequeño portal que conduce a una gran puerta de madera. Encima del mismo se dispone un balconcillo. A ambos lados se aprecian dos puertas enmarcadas por pilastras y frontones. Interiormente, posee tres naves conectadas por arcadas. Un retablo del siglo XVIII descuella en el altar mayor.



Casa del Licenciado Antonio Bravo Correoso

Félix Pena (Santo Tomás) entre Castillo Duany (Santa Lucía) y Santa Rita

La casa del ilustre abogado y patriota santiaguero Antonio Bravo Correoso, construida a inicios del siglo XX, conservó remanentes del XIX. El estilo dominante fue un eclecticismo de rasgos árabes y neogóticos. Posee dos plantas y se desarrolla en torno a un patio rodeado de galerías. Su fachada de abigarrada decoración se distingue sobre las edificaciones colindantes. Interiormente, una impresionante escalera de dos ramas en mármol y barandas de herrería conecta ambos niveles del edificio. Fue rehabilitada en 1995. Hoy es sede del Fondo Cubano de Bienes Culturales.



Iglesia de la Santísima Trinidad

General Moncada (Sao del Indio) 259 entre José M. Gómez (Habana) y General Portuondo (Trinidad)

Su construcción se concluye en 1787. La fachada es simple y asimétrica con una torre campanario a la izquierda. El atrio se encuentra elevado para salvar los desniveles del terreno. Su sencilla apariencia exterior denota una intención barroca popular que se manifiesta en el pretil mixtilíneo. La mayor riqueza se encuentra en sus altares barrocos y neoclásicos y, sobre todo, en los techos mudéjares de madera. Alberga el Centro Cultural San Antonio María Claret que honra el nombre del sacerdote barcelonés y arzobispo de Santiago de Cuba entre 1851 y 1857, posteriormente confesor de la reina Isabel II, canonizado en 1950. Esta entidad ofrece conciertos y exposiciones.

Arquitectura



Casa de la Familia Schueg

Bartolomé Masó (San Basilio) No.354 entre Pío Rosado (Carnicería) y Hartman (San Félix)

La residencia construida en 1922 para Amalia Bacardí Cape y Enrique Schueg responde al eclecticismo entonces de moda. Insertada en la compacta trama urbana, su fachada principal se caracteriza por dos pequeñas torres con balcones dispuestas en el segundo nivel, enlazadas por una baranda de balaustradas. La pared frontal está texturada mediante incisiones horizontales a modo de ornamento. Abundan los pretils, cornisas y elementos muy decorados en la expresión general. Actualmente funciona como restaurante.



Casa de la familia de la Torre / Museo del Carnaval

Heredia (Catedral) No.303 esquina a Pío Rosado (Carnicería)

Esta típica casa esquinera de una planta se construyó en el siglo XVIII. A lo largo de su fachada presenta un corredor o portal elevado sobre el nivel de la calle y delimitado por una baranda de barrotes de madera torneados. Se accede al corredor por sus dos extremos a través de sendas escaleras de piedra. En 1982 fue restaurada para el Museo del Carnaval. Allí se exponen la historia y elementos de la tradición carnavalesca de Santiago, la más significativa del país.



Museo de la Lucha Clandestina

General Rabí No. 1

Se ubica en un edificio del siglo XIX con balcones de madera que perteneció al Intendente de Hacienda colonial y, de ahí que el lugar se conozca como Loma del Intendente. Funcionó como Jefatura de la Policía batistiana en los años cincuenta y fue destruido durante los hechos revolucionarios del 30 de noviembre de 1957. En 1974, la casona fue rehabilitada por el arquitecto Walter Betancourt para instalar el museo que expone la historia de la lucha clandestina en Santiago de Cuba.

Arquitectura



Casa de Rafael Salcedo o Casa de la Trova

Casa de Rafael Salcedo o Casa de la Trova

Heredia (Catedral) 206-210 entre Hartman (San Félix) y Lacret (San Pedro)

Esta edificación es una típica casa-almacén colonial construida del siglo XIX. El primer nivel se concibió originalmente para almacén, comercio y servicios, y el segundo como residencia. En sus dos fachadas esquineras exhibe, en la planta superior, un balconaje corrido con barandas de hierro forjado. Fue la casa natal del famoso músico santiaguero Rafael Salcedo de las Cuevas, creador de la fundación Beethoven de la Ciudad, en 1872. Es hoy la Casa de la Trova, uno de los lugares bohemios con más ambiente y personalidad de esta ciudad oriental, cuna del son y de otros famosos ritmos cubanos.



Casa Natal de Antonio Maceo

Casa Natal de Antonio Maceo

Los Maceo (Providencia) No 207 entre Corona (San Juan Nepomuceno) y Morúa Delgado (Rastro)

En esta vivienda del primer tercio del siglo XIX nació en 1845 el General Antonio Maceo, héroe de las Guerras de Independencia frente a España. Es un ejemplo de la arquitectura popular santiaguera con paredes de cujes (ramas vegetales entretejidas y fragmentos cerámicos y de piedra caliza, unidos con mortero de cal) y techo de tejas criollas. En su sencilla fachada principal se destacan una puerta de madera española y dos ventanas a ambos lados de la misma, protegidas por barrotes de hierro. En 1974 se convirtió en Museo que atesora piezas de la vida familiar y militar de Maceo.



Casa de José María Heredia

Casa de José María Heredia

Heredia (Catedral) 260 entre Pio Rosado (Carnicería) y Hartman (San Félix)

La casa natal del poeta y patriota cubano nacido en 1803, construida a fines del XVIII, es un significativo ejemplo de la arquitectura colonial de Santiago. Presenta una sola planta y en su fachada aparecen, asimétricamente una amplia puerta española con clavos y ventanas de barrotes de madera torneados. Detrás de estos, se aprecian tableros de un modesto aire barroco. El techo es de tejas criollas sobre una armadura de madera. En su interior, un hermoso arco mixtilíneo de madera permite acceder a una galería de transición hacia el patio tan habitual en la vivienda colonial. En los años sesenta del siglo XX, la casa fue adaptada para museo donde se exhiben documentos, pinturas y otras reliquias relacionadas con la vida y obra de Heredia. Se encuentra allí el Centro de Estudios Heredianos, que estudia a uno de los más grandes poetas de América.

Arquitectura



Casa Dranguet

Casa Dranguet

Corona (San Juan Nepomuceno) esquina a Heredia (Catedral)

Situada muy cerca de la antigua Plaza de Armas y construida entre 1859 y 1861, perteneció a Carlos Dranguet Thomas, rico hacendado cafetalero, comerciante y político, descendiente de franceses. Es una edificación colonial con influencias neoclásicas y planta en forma de C, un típico ejemplo domestico santiaguero con corredor o portal frontal elevado al que se accede por una pequeña escalera. Alberga desde 2015 el Centro de Interpretación y Divulgación del Patrimonio Cultural Cafetalero y cuenta con un centro de información sobre la cultura cafetalera y la presencia francesa en Cuba. Es sede del proyecto “Los Caminos del Café”, auspiciado por la fundación francesa Malongo, la Unión Europea y la Oficina del Conservador de Santiago de Cuba.



Plaza de Dolores

Plaza de Dolores

Manzana comprendida entre las calles Aguilera (San Tadeo), Mayía Rodríguez (Reloj) y Porfirio Valiente (Calvario)

Localizada a corta distancia del Parque Céspedes, en los siglos XVII y XVIII fue un área de actividades religiosas y mercado, transformada en el XIX al construirse algunas residencias señoriales. Se encuentran allí varios servicios culturales y gastronómicos. Por la calle Aguilera resaltan la casa colonial de Kindelan así como edificaciones eclécticas. Por la Calle Calvario, en la zona más elevada, se alza la antigua iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, convertida en sala de conciertos. A pesar de que a lo largo de su historia ha sido objeto de remodelaciones, mantuvo su pequeño e íntimo espacio alargado, con desniveles adaptados a la topografía. Funciona como un agradable

lugar arbolado para el descanso junto a cafés y restaurantes. Un monumento honra allí al patriota bayamés Francisco Vicente Aguilera.

Arquitectura



Museo del Ron

Bartolomé Masó (San Basilio) N° 358 esquina a Pío Rosado (Carnicería)

Se erigió en 1889 para residencia de Don Juan Kindelán y Mozo de la Torre, Coronel de Milicias de la ciudad de Santiago de Cuba. Responde al estilo ecléctico con rasgos neoclásicos y se desarrolla en dos niveles. Como característica poco común en el centro, el corredor o portal se comunica con un jardín enrejado que lo separa de la acera. El museo abierto en 1996 exhibe el desarrollo de la industria azucarera cubana y de la producción de ron y aguardiente. Se encuentran toneles de añejamiento así como etiquetas y envases de rones antiguos o contemporáneos. Aquí se enfatizan los orígenes de la industria ronera cubana en Santiago de Cuba a fines del siglo XVIII.



Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores (Sala de Concierto Dolores)

Mayía Rodríguez (Reloj) No.453 entre Aguilera (San Tadeo) y Heredia (Catedral)

Se construyó en 1722 sobre las ruinas de una ermita destruida por corsarios, piratas y terremotos. No obstante, su ubicación, en el sitio más elevado del área, interceptando la Calle Aguilera y delimitando la Plaza Dolores, así como su disposición sobre un basamento relativamente alto, le otorgan singular jerarquía. La fachada principal es sencilla y posee dos torres campanario a ambos lados de un frontón neoclásico. En su interior contuvo retablos y ornamentos barrocos así como un precioso techo de armadura de madera de pares y nudillos, profusamente decorado, perdidos 1975 debido a un incendio. En los años ochenta, se adaptó para sala de conciertos.

Arquitectura



Antiguo Colegio de Dolores / Preuniversitario Manuel M. de Mendive

Mayía Rodríguez (Reloj) 451 entre Aguilera (San Tadeo) y Heredia (Catedral)

Localizado junto a la Iglesia de Dolores, fue construido por los jesuitas en 1913 para su escuela. Mostrando un sobrio eclecticismo, empleo en su construcción (de tres plantas por la Calle Reloj y dos por Heredia), estructuras de hormigón armado y los mejores materiales de la época. El Colegio de Dolores contaba con amplias instalaciones para aulas, biblioteca, laboratorios, gimnasio, enfermería, comedor, capilla, observatorio astronómico y otras facilidades. Fue un importante centro de estudios para las clases altas y medias de Santiago, del cual egresaron numerosos jóvenes que tuvieron relevantes posiciones intelectuales o políticas en

el país, incluido Fidel Castro. Al nacionalizarse las escuelas privadas en 1961, paso a formar parte del nuevo sistema nacional de enseñanza.



Casa de la Familia Kindelán

Aguilera (San Tadeo) No 468 entre Mayía Rodríguez (Reloj) y Porfirio Valiente (Calvario)

Esta señorial vivienda de la Plazuela de Dolores, exponente de la mansión colonial santiaguera, se construyó en el siglo XVIII, para quien fuera el Gobernador entre 1800 y 1813, Don Sebastián Kindelán. Después residieron en ella otras familias como la del patriota Francisco Vicente Aguilera. Su tipología cumplía la doble función de residencia en altos y almacén en la planta baja. Contiene el tradicional zaguán de entrada y el patio interior rodeado de galerías. En toda la fachada, que se adapta a la esquina mediante una ligera inflexión, exhibe un balconaje continuo con baranda de hierro. Ha conservado sus grandes puertas y ventanales y, en el piso superior, sus techos de armaduras de madera.

Arquitectura



Café La Isabelica

Aguilera (San Tadeo) y Porfirio Valiente (Calvario)

En una esquina de la Plaza de Dolores, este simpático y pequeño café, situado en una antigua y modesta edificación de una sola planta y techo de tejas, tiene la atmosfera bohemia de los antiguos establecimientos propicios a las tertulias culturales, políticas o deportivas. Constituye una de las paradas agradables cuando se visita la zona.



Plaza de Marte o Parque de la Libertad

Manzana comprendida entre las calles Aguilera (San Tadeo), Victoriano Garzón, Pérez Carbón (Marte) y Plácido (Paraíso)

Las calles Enramadas y Aguilera conducen a uno de los lugares emblemáticos de la ciudad. Desde el siglo XVII era el espacio de ejercicios de las tropas españolas, entonces denominado Campo de Marte. En 1860 se convierte en parque público rodeado por un muro que sirve de banco. Después de concluido el dominio colonial en 1902 se sitúa aquí la Columna de los Veteranos, monumento que preside el lugar. Con el siglo XX se le agregan esculturas de los héroes de la Independencia. En los años cuarenta es remodelado y se la añaden dos pérgolas así como un área para retretas.



Clínica Los Ángeles

Avenida Victoriano Garzón entre Avenida Libertadores (Carretera Central) y Sánchez Echevarría (San Gerónimo)

Se construyó entre 1923 y 1924 muy cerca de la Plaza de Marte como clínica privada de Cirugía y Obstetricia. Se compone de tres pisos, con un cuerpo central y dos alas dispuestas a ambos lados. Su emplazamiento sobre uno de los terrenos más elevados de la ciudad, sus grandes dimensiones, el su austero clasicismo ecléctico y la amplia avenida de acceso, los jardines, escalinatas, fuentes y pérgolas, le otorgan majestuosidad poco común en ese tipo de instalación en el país. Hoy es un Hospital Materno.

Arquitectura



Plaza de Santo Tomás

Plaza de Santo Tomás

Área comprendida entre las calles Félix Pena (Santo Tomás), General Portuondo, (Trinidad), San Fermín y 30 de Noviembre.

La Placita de Santo Tomás es un espacio trapezoidal de escala íntima y agradable rodeado de edificaciones de baja altura, mayormente coloniales y republicanas. La iglesia de la cual toma su nombre es la edificación más relevante del lugar. El acceso principal se efectúa por la calle Santo Tomás, salvando el desnivel del terreno a través de una escalinata. En el centro se erige un obelisco en homenaje al patriota Flor Crombet.



Iglesia de Santo Tomás

Iglesia de Santo Tomás

Félix Pena (Santo Tomás) No. 314 entre José Mariano Gómez (Habana) y General Portuondo (Trinidad)

La modesta iglesia concluida en 1715 se considera entre las más antiguas de la Ciudad. Presidiendo la placita de Santo Tomás, muestra una fachada principal sencilla con una sola torre campanario colocada de forma asimétrica y coronada por una pequeña cúpula. Posee tres naves cubiertas por un techo con armadura de madera de pares y nudillos. El acceso tiene lugar por un atrio elevado con respecto a la calle. En este templo se encuentran la pila bautismal del General Antonio Maceo y una imagen de la Virgen de la Caridad, que se conoce como la Virgen Mambisa y que ha peregrinado por toda la Isla.



Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Félix Pena (Santo Tomás) 507 entre Tamayo Fleites (Callejón del Carmen) y José A. Saco (Enramada).

Abierta en 1796, posee una sola nave rectangular en la que se distingue el techo mudéjar de armadura de madera ricamente decorado con formas estrelladas. Una lápida en la fachada recuerda que aquí estuvieron desde 1803 los restos del Presbítero Esteban Salas, padre de la música cubana.

Arquitectura



Cuartel Moncada

Manzana comprendida entre General Portuondo (Trinidad), Avenida de los Libertadores (Carretera Central) y Carlos Aponte

Aquí existieron instalaciones militares coloniales pero el actual conjunto se construyó en los años treinta como cuartel. Se empleó el estilo Art Deco, habitual en la arquitectura militar cubana del periodo. Se encuentra rodeado de un muro perimetral almenado que caracteriza el conjunto. El 26 de julio de 1953 fue objeto del histórico asalto conducido por Fidel Castro contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después de la Revolución de 1959, se convirtió en escuela y adoptó el nombre de Ciudad Escolar 26 de julio. El museo que muestra la historia del cuartel y de la lucha insurreccional, se inauguró en 1967.



Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo Grajales

Área comprendida entre Calle A, Avenida de las Américas, Calle 9 y Carretera Central.

La Plaza se inauguró en 1991 como marco de grandes actos y concentraciones populares. Presenta una amplia zona de césped y pavimentos de granito para reunir a 150.000 personas. Comprende además una edificación soterrada que alberga salones de exposición, protocolo y encuentros. En la exposición permanente se muestran documentos sobre la vida y trayectoria de Maceo, una maqueta electrónica representando sus acciones combativas y hologramas de objetos que le pertenecieron. Detrás de dicha instalación se dispone el recinto de la llama eterna. El conjunto escultórico lo conforman la figura ecuestre de Antonio Maceo, de 16 metros de altura, y veintitrés elementos de acero que evocan machetes

mambises. Se accede al mismo mediante una escalera monumental que sirve de tribuna.

Arquitectura



Hotel Meliá Santiago

Calle M entre Avenida de las Américas y Calle 4ª, Reparto Sueño

La aparición de este edificio, inusualmente alto en la ciudad, construido en 1991 como hotel cinco estrellas, bajo administración de Meliá, fue todo un acontecimiento. Se trata de una torre de 15 pisos con más de 300 habitaciones. En lo alto de la torre, el bar mirador ofrece magníficas vistas. Un amplio basamento contiene el lobby y la recepción así como funciones comerciales, gastronómicas y de servicios. Las piscinas se disponen en un agradable patio circundado por galerías. Muestra obras de arte de importantes artistas cubanos. Su autor, el destacado arquitecto cubano José Antonio Choy, participó también en el diseño de la Plaza Antonio Maceo de Santiago.



Paseo de la Alameda Michaelsen

Avenida Jesús Menéndez (Calzada de Cristina) entre Aguilera (Marina) y Aduana.

Primero nombrada Calzada de Cristina, en honor de la Reina de España, después Alameda Michaelsen por un caballero alemán residente y benefactor de Santiago -y con posterioridad a 1959, Avenida Jesús Menéndez, honrando al destacado líder obrero-, se desarrolló paralela al litoral portuario a partir de 1840 como lugar de esparcimiento, con arbolado, glorietas, fuentes, verjas y otros elementos del mobiliario urbano. La imagen actual responde en gran medida a un proyecto realizado entre 1949 y 1951, conservando muchos componentes originales y monumentos conmemorativos.

Se distingue la torre del Reloj, un exponente más del eclecticismo santiaguero, colocado allí durante una remodelación de los años veinte. A un costado del reloj se localiza la antigua y sobria Aduana, de 1909, de formas neoclasicistas. Aparecen también en la Alameda interesantes edificaciones industriales. El Paseo de la Alameda Michaelsen ha sido objeto de una reciente rehabilitación que abrió vistas al puerto y le dotó de instalaciones recreativas y gastronómicas.

Arquitectura



Cementerio Santa Ifigenia *Avenida Raúl Perozo, Reparto Agüero*

Este camposanto inaugurado en 1868 -muy relevante dentro del patrimonio nacional- es el sitio de enterramiento de numerosos patriotas como el Héroe Nacional José Martí, el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, la Madre de la Patria, Mariana Grajales y el líder antibatistiano Frank País, entre los más relevantes. Asimismo, contiene las sepulturas de personajes ilustres, como el médico de Napoleón Bonaparte, Francesco



Antommarchi, el patriota e intelectual Emilio Bacardí o los populares músicos Miguel Matamoros, Níco Saquito, Compay Segundo y Pepe Sánchez, creador de 'tristezas', el primer bolero latinoamericano. Desde el año 2016 guarda las cenizas de Fidel Castro, líder de la revolución cubana.

Muestra un refinado arte funerario expresado en formas neoclasicistas, eclécticas, Art Deco y algunas



tumbas y panteones modernos. El mausoleo erigido en 1951 para sepulcro del Héroe Nacional José Martí, es un impresionante exponente lleno de simbolismo. Una guardia de honor permanente en homenaje al apóstol cubano se estableció en 2002 como saludo al 107 aniversario de su caída en combate y honrar a los grandes de la patria

Arquitectura

VISTA ALEGRE

El barrio de Vista Alegre se desarrolla en la primera década del siglo XX para las clases adineradas de la ciudad. En contraposición a las compactas áreas antiguas, su conformación sigue los modelos anglosajones de la Ciudad Jardín y de la finisecular City Beautiful norteamericana. Presenta también influencias de El Vedado habanero del siglo XIX. En esta experiencia única del urbanismo santiaguero proliferan los portales, jardines y parterres que representativos de nuevas formas de vida para la burguesía. Se caracteriza por un eje central arbolado, la Avenida Manduley, y manzanas fundamentalmente cuadradas o rectangulares. La arquitectura es eminentemente ecléctica y aparecen expresiones neoclásicas, neocoloniales. También el Art Deco, el Art Nouveau, el Monumental Moderno y el Racionalismo. Posee asimismo hermosos chalets de madera. A continuación se reseñan algunas de sus edificaciones más relevantes.



Palacete de José Bosch (Palacio de Pioneros)

Avenida Manduley No 254 entre 9 y 11

La mansión construida en 1916 y localizada en la Avenida Manduley, es la edificación más lujosa de la zona. Se trata de un palacete de tres niveles, y composición simétrica en la que sobresalen dos torres techadas a cuatro aguas y cubiertas de tejas cerámicas. Un cuerpo central actúa a modo de corredor techado y acceso a la planta inferior. En la planta superior, una terraza ofrece vistas a los jardines y la Avenida. Una escalinata de dos ramas conduce a la entrada principal. Bajo la misma se encuentra un pasadizo hacia el garaje y dependencias de servicio. En la actualidad es la sede del Palacio Provincial de Pioneros, institución pública recreativa y educacional dedicada a la infancia.



Residencia de Guillermo Castellvi (Casa de la Moda)

Avenida Manduley No 52 entre 1ª y 3ª

La elegante edificación construida en 1912 presenta una clara influencia neoclásica sobre todo por el frontón central que aparece en el frente, sostenido por el entablamento y robustas columnas pareadas que se repiten en toda la fachada principal y las galerías. Exhibe también elementos decorativos como balaustradas, lucetas sobre puertas y ventanas y elaborada herrería. Desde 1990 ha funcionado como Casa de la Moda.

Arquitectura



Residencia de Carmen Brauet de Rosell

Avenida Manduley No. 104 entre 3ra y 5ª.

Construida en 1911 en la central Avenida Manduley, responde al estilo ecléctico de moda en la ciudad. Se encuentra rodeada por galerías que miran a los jardines, conformadas por columnas clásicas. Sus amplias puertas y ventanas de persianería francesa se coronan mediante lucetas móviles de vidrios de colores y se protegen con herrerías de filigranas. En 1997 fue restaurada para instalar allí la Cámara de Comercio.



Casas Art Nouveau

Avenida Manduley No. 403 y No. 405 entre 15 y 17

Estas dos casas construidas en 1916 son las únicas del reparto con formas Art Nouveau. Sus plantas compactas están bordeadas por galerías en la fachada principal y en las laterales. Presentan arcos trilobulados que descansan sobre columnas pareadas de capiteles con motivos florales. Realzan la personalidad de estas elegantes construcciones la herrería y otros ondulantes elementos de influencia modernista catalana. Una de ellas es la



sede de la Asociación Canaria y en la otra funciona la Congregación Bautista.

Arquitectura



Iglesia de la Sagrada Familia

Iglesia de la Sagrada Familia

Calle 11 No. 53 entre 6ª y 4a

Este templo católico se construyó en 1920. De apariencia neogótica, su planta es de tres naves. Se destaca la torre campanario, con una alta y estilizada cubierta flanqueada por ocho pináculos. Las puertas y ventanas de estilo neogótico son de forma ojival. En su interior los vitrales producen efectos de luces coloridas.



Casa de la Familia Ibarra

Casa de la Familia Ibarra

Calle 15 No.261 entre 10 y 12

Construida en 1952, se considera un ejemplo importante del Movimiento Moderno en Santiago de Cuba. En su diseño de dos niveles se emplearon cubiertas planas de hormigón armado. Las ventanas utilizadas son del tipo Miami y se incluyen también quiebrasoles que atemperan el impacto del sol. En la fachada principal se destaca una gran celosía, formada por una retícula de hormigón, que enfatiza la circulación vertical.

BAHÍA DE SANTIAGO DE CUBA

La Bahía de Santiago de Cuba es un profundo entrante del mar en la zona montañosa y acantilada de la costa sur oriental de Cuba. Esta bahía de bolsa presenta un estrecho canal de entrada que mucho ha contribuido a su histórica protección, al amparo

de las montañas de la Sierra Maestra que la rodean. Entre sus hitos históricos, está el de su descubrimiento por el Almirante Cristóbal Colón en su segundo viaje a América, la fundación de Santiago de Cuba en sus costas en 1515 por el Adelantado Diego Velázquez de

Cuellar, su rol de punto de partida hacia las conquistas de México y la Florida, numerosos hechos vinculados a las gestas independentistas o la batalla naval de 1898 que dio fin al imperio español en América. Hoy acoge un importante puerto cubano.



Cayo Granma (antiguo Cayo Smith) y su entorno

Bahía de Santiago de Cuba

Este minúsculo islote en medio de la Bahía comenzó a poblarse en 1870 durante la Guerra de los Diez Años. A fines del XIX y principios del XX se convierte en lugar de veraneo de la burguesía santiaguera, construyéndose aquí bonitas casas de madera que remedan la

arquitectura balnearia norteamericana. Algunas de estas edificaciones del borde del Cayo se proyectan al agua mediante palafitos. Sus estrechas callejuelas ascienden hasta lo alto de la suave colina donde se encuentra la iglesita de San Rafael. Desde estas calles

se atisba el mar entre las casas del borde costero. El Cayo fue ocupado por pescadores que hasta hoy radican allí. Otros poblados vecinos como La Socapa, Punta Gorda y Caracoles forman parte del conjunto de asentamientos marítimo costeros de la bahía.

Arquitectura



Castillo de San Pedro de la Roca del Morro

Carretera del Morro, Km. 8

El Castillo del Morro es un imponente complejo fortificado de fuertes, polvorines, bastiones y baterías construido por los españoles para proteger el puerto de Santiago de los frecuentes ataques de corsarios y piratas derivados de las rivalidades políticas y comerciales entre las potencias europeas en el siglo XVII. La construcción del conjunto se inició en 1638 sobre un alto promontorio rocoso de la bahía santiaguera. El diseño original, a cargo del ingeniero militar de origen italiano Juan Bautista Antonelli, se inspiró en principios renacentistas italianos de arquitectura militar. Se considera el mayor y más completo exponente de la edificación militar española en América.

Es una fortificación abaluartada de piedra, que combina magistralmente formas geométricas, simetrías y

excelentes proporciones. Al mismo tiempo, se adapta orgánicamente a la topografía y se despliega en sucesivas terrazas hacia el mar. En el siglo XVIII se le adicionaron los bastiones Norte y Sur. También recibió añadidos en el XIX, como el Faro y dos baterías. Ha sido restaurado varias veces desde 1960. Contiene un museo único en el Caribe. Frente a estas imponentes defensas, se desarrolló la famosa batalla naval entre la escuadra del Almirante Cervera y los buques de la Armada norteamericana el 3 de julio de 1898 que precipitó la pérdida de la más preciada colonia de España y el fin del imperio hispano en América. Por sus excepcionales valores universales, en 1997 fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.



Ciudamar

Entrada de la Bahía de Santiago de Cuba

Ciudamar fue hasta inicios del siglo XX una zona estratégica para la protección de la ciudad. En su territorio se ubican las más relevantes fortificaciones coloniales como el Castillo de Morro y otras construcciones militares. Por su ubicación junto al mar y sus privilegiadas condiciones paisajísticas, se urbaniza para área de veraneo de la burguesía con el advenimiento de la República. En este borde costero se encontraba el Ciudamar Yacht Club- un agradable edificio donde, entre otros deportes, se practicaba el remo.

Arquitectura

TERRITORIO FUERA DE LA CIUDAD

Parque Nacional Baconao

Franja costera al este de la ciudad de Santiago

El nombre proviene de la leyenda de un niño indígena al que un árbol mágico llamado Bacona enseñó a tocar música con los caracoles de la laguna. El Parque, de 84 600 hectáreas, está situado a 20 Km de la Ciudad de Santiago de Cuba. Es parte del sistema nacional de Áreas Protegidas y fue declarado por la UNESCO Reserva de la Biosfera en 1987. En ella existen ecosistemas y hábitats importantes para la conservación de la biodiversidad. Asimismo, contiene importantes valores culturales como las plantaciones cafetaleras franco haitianas declaradas Patrimonio de la Humanidad en el año 2000, así como sitios precolombinos y ruinas militares españolas. Entre los principales atractivos del Parque se encuentran los siguientes:

- La Gran Piedra.
- El Valle de la Prehistoria, con más de 200 esculturas de animales prehistóricos a tamaño natural.
- La Granjita Siboney donde los participantes en el ataque al Cuartel Moncada, liderados por Fidel Castro, pernoctaron antes del asalto el 26 de julio de 1953.
- El Museo del Transporte Terrestre, que muestra cerca de 2.500 réplicas de autos en miniatura.
- El Acuario, una instalación en el litoral que muestra un estanque arrecifal, un tiburonario, piscinas con tortugas y delfines, así como una sala de exposiciones sobre arqueología marina y naval. Cuenta con un túnel submarino de 30 metros de profundidad.
- La Laguna Baconao donde se puede visitar la reproducción de una villa de los taínos.



Parque Nacional Baconao



Parque Nacional Baconao



La Gran Piedra

La Gran Piedra

Carretera de la Gran Piedra Km. 14

En lo alto de la Cordillera de la Sierra Maestra, a 1225 m. de altura sobre el nivel del mar, se encuentra una gigantesca roca volcánica de 51 m. de largo y 25 m. de ancho, cuyo peso se estima de 63 000 toneladas,

conocida como la Gran Piedra. Se trata de un fenómeno natural, único en el país y raro en la región. Este sitio, donde se destacan gigantescos helechos y flores exóticas, es un mirador excepcional del área

serrana. Entre los relevantes componentes de la zona de la Gran Piedra, se encuentra el inmenso conjunto de las plantaciones cafetaleras franco haitianas.

Arquitectura



Interior del cafetal La Isabelica en la Gran Piedra

Asentamientos cafetaleros franco- haitianos

Macizo montañoso Sierra Maestra

El principal asentamiento cubano de los colonos franceses que huyeron de la Revolución Haitiana junto con sus esclavos a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, fue la zona de la Gran Piedra. Se conservan hoy más de 171 ruinas de las plantaciones cafetaleras franco-haitianas, conjunto declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2000 por la UNESCO. Los hacendados franceses desplegaron allí una verdadera civilización agro-industrial mediante el cultivo del café en aquella zona de clima propicio para tal producción. Para instalarse en aquellos agrestes parajes montañosos, los franceses construyeron viviendas y facilidades industriales, redes de caminos y sistemas de riego. Estas construcciones son muestras excepcionales de arquitectura vernácula e industrial, distinta de las tradiciones edilicias de origen hispano.

Uno de los antiguos cafetales, La Isabelica es un museo donde se muestra la vida y las costumbres de

aquel grupo social tan diferente de los españoles y criollos. Exhibe preciosos muebles y piezas además de utensilios de labranza y de producción, así como objetos arqueológicos. Uno de los sitios más atractivos del conjunto de plantaciones es el jardín y vivero Ave del Paraíso, desarrollado en las cimentaciones ruinosas de la vieja hacienda La Siberia. Es este un paraje de excepcional belleza donde crecen plantas exóticas como, por ejemplo, variadas orquídeas y otras flores. El Cafetal Fraternidad se encuentra en plena fase de recuperación como parte del proyecto 'Los caminos del café', que se ejecuta entre la Oficina de Conservador de Santiago de Cuba, la fundación franco belga Malango y la Unión Europea con vistas a rescatar el rico legado cafetalero franco haitiano del sudeste cubano. La casa principal de la hacienda, construida en la primera mitad del siglo XIX - aunque deteriorada- conserva rasgos fundamentales como su altura de dos plantas, gruesos muros y estructuras de madera, así como techos muy inclinados.



Granjita Siboney

Granjita Siboney

Carretera de Siboney

Es esta una casita campestre a unos 13 Km de la Ciudad en el camino hacia la playa de Siboney. Construida en 1945, tiene paredes de mampostería y techos de tejas criollas. Aquí tuvieron su cuartel general los participantes en el asalto al Cuartel Moncada de Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953, bajo el mando de Fidel Castro. El museo inaugurado en 1965 contiene exposiciones sobre los preparativos y el desarrollo de dichos acontecimientos. Fue declarada Monumento Nacional en 1979

BASÍLICA DE EL COBRE



Basílica de EL Cobre

Poblado de El Cobre

Se localiza a 27 kilómetros de la Ciudad de Santiago en un hermoso paisaje junto al poblado de El Cobre. Los nombres del pueblo y de la basílica se deben a la existencia de minas cupríferas explotadas allí desde el siglo XVI. El mencionado lugar adquiere relevancia en el siglo XVII debido a la aparición de una imagen de la Virgen de la Caridad en la Bahía de Nipe, al norte de la región oriental. La imagen fue conservada en diferentes ermitas y templos hasta que se construye el actual santuario a principios del siglo XX. Este templo, de estilo ecléctico, fue abierto en 1927 y posee una nave central con el altar mayor y dos naves laterales con capillas menores. La fachada principal se remata con una torre central -visible desde varios kilómetros de distancia- coronada por una cúpula. Dos torres-campanario menores sobre las naves laterales completan el conjunto. El

acceso principal a la basílica tiene lugar a través de una monumental escalinata. Los exteriores son relativamente sobrios, pero la ornamentación interior es rica. Se destacan los coloridos vitrales de corte neogótico que representan la aparición de la Virgen en Nipe y matizan la iluminación.

La imagen de la Virgen del Cobre -Patrona de Cuba- se encuentra en la zona central del templo, protegida mediante una urna. Existe un área donde los peregrinos dejan sus ofrendas. Curiosamente, se pueden observar desde flores y velas hasta exvotos y objetos dejados como pago de promesas, las medallas de famosos deportistas o condecoraciones y hasta la medalla del Premio Nobel, donada por el escritor norteamericano Ernest Hemingway. En este sitio de veneración oficiaron misas Sus Santidades, los Papas Benedicto XVI y Francisco durante sus visitas a Cuba en 2012 y 2015, respectivamente.



Parque de la Loma de San Juan

Parque de la Loma de San Juan

Avenida Pujols S/N (Carretera de Siboney) Km 1.5

El Parque de la Loma de San Juan, al este de la ciudad, es un sitio conmemorativo donde tuvo lugar la histórica y cruenta batalla entre fuerzas norteamericanas contra tropas del ejército español el 1ro de julio de 1898, acción que precipitó el fin del dominio colonial español sobre la Isla, como colofón de la Guerra de Independencia. La colina de San Juan conserva las obras defensivas y de comunicación construidas por los españoles, así como cañones. En el Parque, una escultura representa al soldado desconocido norteamericano, otras a los españoles caídos en el cumplimiento de su deber y al soldado mambí. El conjunto se caracteriza por su integración al contexto natural. Cercano al sitio se encuentra el Árbol de la Paz, la ceiba bajo la cual se firmó la capitulación de Santiago de Cuba el 17 de julio de 1898.

Algunos recorridos recomendados

- Desde la Plaza de Marte por la Calle Enramada hasta el Paseo de la Alameda.
- Plaza de Marte, Plaza de Dolores, Parque Céspedes.
- Parque Céspedes, Calle Heredia, Calle San Basilio
- Cementerio Santa Ifigenia



- Avenida Manduley de Vista Alegre
- Castillo del Morro, la Bahía, Cayo Granma y Punta Gorda.
- Parque Baconao
- EL Cobre
- La Gran Piedra y Cafetales.



- La Revolución: en la ciudad, el Cuartel Moncada, las escaleras de Padre Pico, el Museo de la Lucha Clandestina, y en el Parque Baconao la Granjita Siboney



Agradecimientos

*A Omar López,
conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba,
sin cuya ayuda y consejo esta guía no hubiera podido realizarse.*

*A la arquitecta y profesora Isabel Rigol,
ex directora del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología,
responsable última de todos los contenidos de arquitectura.*

*A Yaumara López,
directora del proyecto Los Caminos del Café de Santiago de Cuba.*

*A Gisela Mayo Gómez,
directora de la maqueta de Santiago,
por su ayuda para interpretar esta maravillosa ciudad.*

MELIÁ HOTELS
INTERNATIONAL
CUBA

© Meliá Cuba 2019